

**DISCIPULADO EN CÉLULAS**  
**TEMA 3 - “CRISTOLOGÍA”**  
**LECCIÓN 2 - “LA OBRA DE CRISTO”**  
**CAPITULO 8**



**LA RESURRECCIÓN  
DEL SEÑOR JESUS**

La diferencia más trascendente entre cualquier religión en el Mundo y el cristianismo es la Resurrección del Señor Jesús.

La tumba de Jesús está vacía; así se testifica en Jerusalén cuando van peregrinos a visitarla; pero la tumba de Mahoma, esta ocupada, cada año van a la Meca, en Arabia; igual sucedió con Sidarta Gautama “Buda”, murió y no resucitó; y otros filósofos religiosos predicaron pero todos murieron; solo Cristo resucitó.

Miremos bien: cuando Cristo murió, fue para nuestra salvación, pero nadie tomó su vida, porque no fue nunca un reo o un rebelde o delincuente.

Por lo tanto, él tomó su vida para ofrecerla, como un sacrificio; porque jamás fue encontrado en la justicia de Dios un acto inmoral de su parte.

Juan 10:15 al 18.

Siendo entonces Jesús perfecto, ni la muerte, ni los demonios podían haber ocasionado la muerte del Señor; él murió como sustituto del hombre, más no por causa de pecado propio; de tal manera que su cuerpo no conocería corrupción y debía resucitar.

Así entonces al 3er. Día resucitó de entre los muertos; para dar testimonio de que todas las cosas y poderes están bajo sus pies lo cual demostraba Su Victoria confirmada y proclamada.

Mateo 28: 18

“Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo, y en la tierra”.

Para que esto ocurriera, Jesús enseñanzas que debería de sufrir, morir y resucitar.

Marcos 8: 31

“Y comenzó a enseñarles que le era necesario al Hijo del Hombre padecer mucho, y ser desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas y ser muerto y resucitar después de tres días”.

Porque si sufría, moría y no resucitaba no tendría fundamento nuestra fe, porque no se demostraría a la humanidad el poderío y señorío de Jesús sobre el pecado, la muerte y el diablo.

Por eso la Resurrección del Señor es uno de los acontecimientos más importantes y trascendentes de la fe cristiana, porque demuestra el Poder de Jesucristo sobre todo otro poder espiritual.

Hay multitud de testimonios bíblicos e históricos de su resurrección y el mismo Jesucristo nos enseña que estuvo muerto por amor a los hombres, pero que no conocería corrupción porque era santo.

Apocalipsis 1: 18

“Y el que vivo, y estuve muerto; más he aquí que vivo por los siglos de los siglos.....”

Entonces la resurrección del Señor es un evento extraordinario que demuestra a la humanidad la Victoria y el Poder de Cristo.

Esta es la más clara y sólida conquista para los que somos sus Hijos: Nuestra alma no ira a la muerte eterna por los méritos del Salvador.

1ª. Corintios 15: 20 al 23.

Esto quiere decir que la resurrección del Señor, nos garantiza que nuestra alma será levanta y revestida en la 1ª. Resurrección.

Juan 5: 29

“Y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; más los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación”.

Porque el Señor Jesús resucitó ha ganado para la humanidad que creyera en El, tendrá la vida eterna.

Juan 11: 25 y 26

“Les dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque este muerto (bios), vivirá.  
Y todo aquel que vive y creen en mí, no morirá eternamente (zoe). ¿Crees esto?”

El Señor estaba testificando lo que todos ya aprendimos:

La muerte natural no se puede evitar; porque Jesús vino a salvar el alma y no el cuerpo – entonces el cuerpo tiene que regresar de donde fue tomado.

Pero la muerte espiritual si se evitará, porque los que mueren en Cristo tienen la vida eterna.

¿Por qué?

El Señor cuando estuvo en el Mundo, era también un hombre; y era igual a nosotros en todo - tenía un espíritu, un alma y un cuerpo.

Cuando murió su cuerpo, fue sepultado en un sepulcro nuevo, y solo estuvo allí durante 3 días y no conoció corrupción.

Murió su carne – bios por 3 días; – su alma - no murió, ni pudo ser víctima de la muerte, porque tenía un testimonio perfecto en su manera de vivir y de obedecer al Padre, la muerte no lo podía retener.

Hechos 2: 24                      “Al cual Dios levantó (a Jesús), sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella”.

Durante los 3 días que duró su cuerpo en el sepulcro, su alma fue al Hades – lugar de los muertos espirituales - y predicó y liberó a los cautivos o encarcelados.

1ª. Pedro 3: 18 al 20.

Al mismo tiempo, se desarrollo la más grande conquista en la dimensión del espíritu.

La muerte de Cristo cambió toda la cosmovisión sobre los poderes que dominaban al hombre: la muerte y Satanás.

El se levantó sobre la muerte y Satanás y les quito todo dominio y potestad sobre los hijos de Dios.

Apocalipsis 1: 18 Jesús dijo:                      “..... y tengo las llaves de la muerte y del Hades”.

Esta acción implicaba autoridad y soberanía.

Debieron ser tan tremendos esos 3 días en el Mundo espiritual, que el Señor en toda Su Gloria y Majestad, exhibió públicamente en regiones celestes su Gran Victoria, sobre la muerte y el diablo.

Colosenses 2: 13 al 15.

El Señor Jesús ganó todo lo que se tenía que ganar en el espíritu; El es el Señor Victorioso.

Por lo tanto, siendo Jesús perfecto, inmejorable, único y sin pecado; Vencedor, su cuerpo no debía presentar corrupción; al contrario igual que su alma - su cuerpo fue glorificado -

La personalidad y carácter de Cristo fue perfecta en la Tierra, por lo tanto su cuerpo NO tenía porque conocer corrupción como los demás hombres.

Hechos 2: 27 “Porque no dejarás mi alma en el Hades, ni permitirás que Tu Santo vea corrupción”.

Por otro lado, cuando el Señor resucito no era reconocido en principio por sus discípulos; porque la Glorificación de su cuerpo ya había ocurrido.

El Señor cuando resucitó, su cuerpo fue glorificado de manera que no lo narra la Biblia; pero debió ser algo materialmente no idéntico.

No era reconocible a simple vista; pero El permitió que se mantuvieran las huellas de los clavos en las manos y el costado, a fin de dar testimonio que era El.

Fue tan evidente su transformación que al principio no podían ni reconocerle después de la resurrección.

Juan 20: 14 y 15 “..... Y vio a Jesús que estaba allí; más no sabía que era Jesús.  
Jesús le dijo: Mujer ¿porqué lloras? ¿A quien buscas? Ella pensando que era el hortelano le dijo: si tú lo has llevado, dime donde lo has puesto y yo lo llevaré”

Había cambios importantes en el nuevo cuerpo de Jesús, que tenía facultades que ahora no se conocen en la materia humana, como atravesar una pared.

Juan 20: 26 “Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás: Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros”.

Es tan importante que consideremos la muerte y la resurrección del Señor Jesús, porque en el bautismo en agua se demuestra que la persona bautizada muere y resucita en Cristo con poder.

Romanos 6: 3 al 5.

La muerte de Cristo conquistó los poderes del pecado, la muerte y el diablo.

Lo que significa que en el bautismo en agua, se revoca o se anula todo poderío o autoridad del diablo y la muerte sobre la persona tan solo por la Gracia y los méritos de Jesús en la Cruz por su sangre.

Testimonio: De una mujer que fue bruja – explicar – lo que dijo su amante: “Ni de Satanás, ni mía”.

La resurrección de Cristo, lo glorificó y exaltó sobre todas las cosas; de tal manera que quien resucita en el símbolo del bautismo esta demostrando que esta en una vida nueva; ya sin el dominio del pecado, la muerte y el diablo.

Tan solo porque Cristo resucitó y se glorificó, ya podemos caminar en libertad.

Por todo lo anterior, el diablo derrotado, humillado y conquistado, ha tratado por todos los medios de desacreditar que realmente existió la resurrección.

Al grado que los primeros discípulos dudaron de este hecho tan importante, y entre ellos el ejemplo de Tomás fue decisivo cuando dudo de manera clara de la resurrección.

Juan 20: 24 al 29.

Así que el Señor apareció por 3 ocasiones a los discípulos y hasta comió con ellos.

Pero los sacerdotes judíos, acusados por los demonios derrotados, humillados y bajo los pies del Señor; trataron de ocultar la importancia del hecho de la resurrección de Jesús y sus implicaciones.

¿Cómo aseguraron y sellaron el sepulcro? –

Con una piedra grande, muy pesada – llamada GOLEL – El Códice Beza dice: Que esa piedra era tan grande que se necesitaban más de 20 personas para moverla.

Las piedras comunes se llamaban DOFEG – eran piedras grandes pero que podían ser movidas por algunas personas – se cree por referencias históricas – que cuando se aseguraba y sellaba un sepulcro – eran piedras mayores de 2000 Kg.

Y además, pusieron una guardia romana, que era un equipo que iba de entre 10 y 30 soldados romanos - que toman turnos de 4 horas; mientras 4 velaban, los otros descansaban.

El código romano, era muy estricto con lo vigías, porque sí alguno era sorprendido dormido, entonces era avergonzado, siendo despedido del ejercito del imperio en forma por demás vergonzosa.

Técnicamente, era imposible entrar o salir de la tumba; por los soldados romanos en guardia con órdenes de matar, y por la enorme piedra usada para asegurar y sellar.

Por otro lado, los sacerdotes lograron que la tumba fuera sellada; para lo cual, se pegaba con arcilla una cuerda, y al final había un Sello del imperio romano; símbolo de inviolabilidad.

Cuando una cosa era sellada de esa manera; nadie que no fuera un funcionario romano lo podría quitar, porque eran sellos del Imperio. Si era quitado el sello; era equiparable a un crimen – Y era sujeto de recibir el castigo de muerte.

La Biblia narra, que hubo un gran terremoto, porque un Ángel de Dios, removió la piedra y los guardias romanos, se “quedaron como muertos”.

Testigo de este hecho sobrenatural, de cómo se removió la piedra, y como los soldados romanos quedaron como “muertos”, fueron dos mujeres: María Magdalena y la otra María (La hermana de Lázaro).

Y a ellas les fue anunciado por primera vez, la resurrección del Señor.

Mateo 28: 1 al 6 Palabras claves = No esta aquí.

Mientras esto aconteció, los soldados que vigilaban el sepulcro, sabiendo lo que les esperaba, huyeron y avisaron de la resurrección a los principales sacerdotes.

Y estos sobornaron – con mucho dinero - a los soldados; para que mintieran y dijeran que los discípulos habían sacado el cuerpo del Señor.

También les ofrecieron salvoconductos para no ser castigados si el gobernador Pilato se enteraba.

Mateo 28: 11 al 15.

Pero el testimonio de la tumba vacía, es más impactante cuando los discípulos vieron los lienzos que cubrieron el cuerpo muerto de Jesús.

Juan 20: 1 al 8.

Esto demuestra que Juan aún le costaba creer en la resurrección – verso 8.

Verso 6 – Pedro vio = theorei – que significa examinar.

El cuerpo no estaba – las vestiduras fúnebres sí - ¿Qué vería Juan que lo hizo creer en la resurrección?

La historia sugiere, que fue la falta del cuerpo y como estaban las vestiduras fúnebres.

El cuerpo de Jesús estaba cubierto de mirra y áloes, entre Nicodemo y José de Arimatea lo prepararon.

Dice la Biblia que Nicodemo trajo como 100 libras de especies aromáticas, - muchas- y las especies al paso de uno o dos días se endurecen – entonces nos sugiere que encontraron los vendajes algo así como un capullo.

Solamente, el sudario, estaba enrollado en un lugar aparte – como si alguien hubiera estado dormido y despertó con toda la calma; no estaba lanzado al suelo, sino en la cabecera.

Los discípulos vieron que esto no era un asunto de hombres, sino que algo sobrenatural y divino había acontecido; que Jesucristo había resucitado.

En resumen la muerte ya no tiene potestad sobre nuestra alma, porque el Señor en su muerte y resurrección dan testimonio del Poderío de Cristo, sobre todo poder.

1ª. Pedro 1: 3 al 9.